



¡Tenga en Cuenta al Señor!

(Serie en Santiago #7)

[Audio del Sermón](#)

Santiago 4.13–17 (RVR60)

¹³¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; ¹⁴cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. ¹⁵En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. ¹⁶Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; ¹⁷y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

El orgullo, la crítica y la soberbia van juntas. Los humildes oran para que Dios ayude a los cristianos desobedientes y tratan de amarlos al punto de procurar que regresen a la comunión con Cristo. Los humildes saben cómo decir «si el Señor quiere» al hacer sus planes cada día. Pero estos creyentes se jactaban de sus planes y se regocijaban por anticipado en el éxito. ¡iban a ir a la gran ciudad, establecer grandes negocios y regresar ricos! Les advierte que esta jactancia carnal y soberbia es peligrosa. Para empezar, no sabemos nada respecto al mañana; sólo Dios lo sabe. ¡El que se jacta del mañana está afirmando ser Dios! Es más, la vida en sí misma es incierta, una nube que viene de pronto y se va (**Job 7.7; Salmo 102.3**).

Job 7.7 (RVR60)

⁷ Acuérdate que mi vida es un soplo,
Y que mis ojos no volverán a ver el bien.

Salmo 102.3 (RVR60)

³ Porque mis días se han consumido como humo,
Y mis huesos cual tizón están quemados.

No sabemos ni siquiera cómo terminará la vida, de modo que, ¿cómo podemos estar tan confiados? Debemos decir: «Si el Señor quiere, viviremos». Cada creyente necesita estar bien consciente de la brevedad de la vida. «Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría» (**Salmo 90.12**).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Salmo 90.12 (RVR60)

¹² *Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
Que traigamos al corazón sabiduría.*

Jactarse respecto a un futuro desconocido es pecado. Sin embargo, muchas personas planean sin orar ni buscar la dirección de Dios. Viven como el pecador mundano que piensa que tiene seguridad para el futuro, pero descubre que lo ha perdido todo (**Lucas 12.15–21**).

Lucas 12.15–21 (RVR60)

¹⁵Y les dijo: *Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.* ¹⁶También les refirió una parábola, diciendo: *La heredad de un hombre rico había producido mucho.* ¹⁷Y él pensaba dentro de sí, diciendo: *¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?* ¹⁸Y dijo: *Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes;* ¹⁹y diré a mi alma: *Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate.* ²⁰Pero Dios le dijo: *Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?* ²¹Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

El **versículo 17** resume el capítulo y recalca que podemos tanto pecar por negligencia como por acción deliberada. No es simplemente lo que hacemos, sino también lo que no hacemos, lo que es pecaminoso. Es por eso que los puritanos solían hablar de los «pecados de comisión» y los «pecados de omisión». La vida es tan breve que no podemos darnos el lujo de desperdiciarla. Debemos lograr que nuestras vidas sean de valor para la causa de Cristo antes que Él vuelva.¹

4:13 El siguiente pecado que denuncia Santiago es planificar de una manera autoconfiada y jactanciosa en independencia de Dios (**vv. 13–16**). Presenta a un negociante que tiene un plan completo para el futuro. Observemos los detalles. Ha pensado en el tiempo (**hoy o mañana**); el personal (**nosotros**); el lugar (**a tal ciudad**); la duración (**estaremos allá un año**); la actividad (**traficaremos**); y el resultado anticipado (**ganaremos**). ¿Qué es lo que está ausente de esta descripción? Ni una vez introduce a Dios en sus actividades. En la vida es necesario hacer algunos planes para el futuro, pero hacerlo de una manera voluntarista es pecaminoso. Decir «Haremos» o «Haré» es la esencia del pecado.

Observemos, por ejemplo, las declaraciones categóricas de Lucifer en **Isaías 14:13, 14:**

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

Isaías 14.13–14 (RVR60)

¹³Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

¹⁴sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

4:14 Es un error planificar como si **mañana** fuese cosa cierta. «No digas ... mañana» (**Proverbios 3:28**). No sabemos lo que será el mañana. Nuestras vidas son tan frágiles e impredecibles como la niebla.

Proverbios 3.28 (RVR60)

²⁸ No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve,
Y mañana te daré,
Cuando tienes contigo qué darle.

4:15 Dios debería ser consultado en todos nuestros planes, y los deberíamos hacer contando con Su voluntad. Deberíamos vivir y hablar con la conciencia de que nuestros destinos están en Sus manos. Deberíamos decir: **Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello**. Así, en el libro de los Hechos, encontramos al Apóstol Pablo diciendo: «Pero volveré otra vez a vosotros, si Dios quiere» (**18:21**), y en **1 Corintios 4:19** escribió:

1 Corintios 4.19 (RVR60)

¹⁹Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

A veces los cristianos emplean las letras «D.V.» para expresar esta conciencia de que dependen de Dios. Estas letras son las iniciales de dos palabras latinas, *Deo volente*, que significan: Dios queriendo.

2° Samuel 15.25–26 (RVR60)

²⁵Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo. ²⁶Y si dijere: No me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere.

Lamentaciones 3.37 (RVR60)

³⁷ ¿Quién será aquel que diga que sucedió algo que el Señor no mandó?

Hechos de los Apóstoles 18.21 (RVR60)

²¹sino que se despidió de ellos, diciendo: Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere. Y zarpó de Efeso.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Hebreos 6.3 (RVR60)

³Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite.

4:16 Pero ahora os jactáis en vuestras fanfarronadas, escribe Santiago. Los cristianos se enorgullecían de sus planes jactanciosos para el futuro. Eran arrogantes en su confianza de que nada interferiría en su programación de tiempo. Actuaban como si fuesen los dueños de su propio destino. **Toda jactancia semejante es mala**, porque excluye a Dios.

4:17 El pecado está, pues, en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace. En este contexto, **hacer lo bueno** es incluir a Dios en cada aspecto de nuestras vidas, vivir cada momento en dependencia de Él. Si sabemos que debemos hacer esto, y no lo hacemos, evidentemente estamos pecando. Claro, este principio es de más amplia aplicación. En todas las áreas de la vida, la oportunidad para **hacer lo bueno** nos hace responsables de hacerlo. Si sabemos lo que es bueno, estamos en la obligación de vivir bajo esta luz. Dejar de hacer **lo bueno** es **pecado** contra Dios, contra nuestro prójimo, y contra nosotros mismos.

En el **capítulo 4**, Santiago nos ha puesto a prueba tocante a la codicia y al conflicto, y tocante a planificar sin consultar con el Señor. Por ello, hagámonos las siguientes preguntas: ¿Estoy continuamente deseoso de conseguir más cosas, o estoy contento con lo que tengo? ¿Siento envidia de los que tienen más que yo? ¿Oro antes de comprar? Cuando Dios me habla, ¿me someto, o me resisto? ¿Hablo contra mis hermanos? ¿Hago planes sin consultar con el Señor?²

Salmo 37.1-7 (RVR60)

- ¹ No te impacientes a causa de los malignos,
Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.
- ² Porque como hierba serán pronto cortados,
Y como la hierba verde se secarán.
- ³ Confía en Jehová, y haz el bien;
Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.
- ⁴ Deléitate asimismo en Jehová,
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.
- ⁵ Encomienda a Jehová tu camino,
Y confía en él; y él hará.
- ⁶ Exhibirá tu justicia como la luz,
Y tu derecho como el mediodía.
- ⁷ Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,
Por el hombre que hace maldades.

² MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586